



Reseña de Joseph N. Goh,  
*Living Out Sexuality and  
Faith: Body Admissions of  
Malaysian Gay and Bisexual  
Men*. Londres: Routledge,  
2018; xiii + 191 pp., ISBN  
978-1-138-30544-1

Por Hugo Córdova Quero

Starr King School, Graduate Theological Union



---

Hugo Córdova Quero

Hugo Córdova Quero es Doctor en Estudios Interdisciplinarios en Migración, Etnicidad y Religión (2009) y Magíster en Teología Sistemática y Teorías Críticas (Feminista, Poscolonial y Queer) (2003), ambos por la universidad Graduate Theological Union (GTU), en Berkeley, California, y Magíster en Teología (1998) por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), en Buenos Aires. Actualmente se desempeña como Profesor Asociado de Teorías Críticas y Teologías Queer y como Director del Departamento de Educación Online, ambos en la Facultad Starr King, GTU. Sus áreas de especialización son estudios religiosos, teología sistemática y teologías queer, teorías críticas, estudios étnicos, migratorios, y culturales.

---

Cita recomendada de este artículo

Córdova Quero, Hugo (2018). «Reseña de Joseph N. Goh, *Living Out Sexuality and Faith: Body Admissions of Malaysian Gay and Bisexual Men*. Londres: Routledge, 2018; xiii + 191 pp., ISBN 978-1-138-30544-1». *Religión e Incidencia Pública. Revista de Investigación de GEMRIP* 6: pp. 203–207. [Revista digital]. Disponible en internet en: <<http://religioneincidenciapublica.gemrip.org/>> [consultado el dd de mm de aaaa].



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-NoDerivadas 3.0



No siempre es fácil hablar sobre religión y sexualidad. Si por separado ambos aspectos son, de por sí, controversiales, su intersección se trans/forma en una combinación explosiva, si no subversiva. Para ministras/os y académicas/os, el hablar de religión y sexualidad está gobernado por reglas no-escritas que *de facto* requieren/exigen «decencia», «sacralidad», «buenos modales» y «rigor», entre otros requisitos. Si esa es la manera en que se espera que Joseph N. Goh —Profesor de Estudios de Género en la Facultad de Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Monash, en Kuala Lumpur, Malasia— escriba su *libro Living Out Sexuality and Faith: Body Admissions of Malaysian Gay and Bisexual Men* [viviendo la sexualidad y la fe: Admisiones corporales de varones gays y bisexuales de Malasia], entonces debo afirmar que este libro en gran parte no cumple esa expectativa. Al contrario, su objetivo es centrarse en el espacio liminal tanto entre la «decencia» y la «indecencia» como entre lo «sagrado» y lo «secular» a fin de revelar la materialidad de la vida cotidiana de varones no-hetenormativos en el contexto de Malasia. Esta posicionalidad del libro no es caprichosa, sino mas bien una necesidad radical para desestabilizar versiones asépticas de la realidad de las personas queer que luego terminan mercantilizándolas y diluyendo su particularidad a fin de assimilarlas a un contexto occidental norma(li)/tizado.

Tanto en la introducción como en los cinco capítulos y la conclusión —a través de los cuales se estructura el libro— Goh realiza un ejercicio constante de mostrar las multiformes experiencias de varones gays y bisexuales en el contexto de Malasia en relación a la intersección entre religión y sexualidad. Haciendo uso de entrevistas, observación participante y basándose en un extenso y sólido corpus teórico, el autor nos conduce lenta pero persistentemente en un análisis que nos revela un mundo marcado por dinámicas, expectativas, estrategias y vivencias muy diferentes a lo que estamos acostumbradas/os en occidente. Quizás este sea uno de los puntos pivotaes de la contribución de Goh al mundo académico. Generalmente, los estudios queer y los estudios religiosos tienden a centrarse en experiencias occidentales, y cuando se mueven hacia otros lugares del planeta, tienden a asumir *de rigueur* un tono exclusivamente heterosexual/heteropatriarcal. Este libro rompe con esa línea intelectual para sumirse en las



profundas aguas de la sexualidad y la fe en un contexto donde la moral occidental cristiana se encuentra en un minoría, y su influencia acotada a un sector poblacional muy mínimo.

Es refrescante y motivador no solo poder comprender —de la mano de Goh— el contexto de varones gays y bisexuales en Malasia sino también el lenguaje en que estas personas se expresan. Yendo a lo sexual, muchas veces asumimos que todas las personas ejercen su sexualidad de la misma manera en todo el mundo, sin considerar que la cultura y el lenguaje ejercen una influencia profunda en los modos en que una persona siente/experimenta ese aspecto de su vida. Goh nos introduce en términos y conceptos del lenguaje Bahasa Malasio que dan sentido y enmarcan las experiencias cotidianas de sus entrevistados. La introducción, por ejemplo, se titula *buka tira*, de la cual el autor nos informa que significa «abriendo las cortinas» pero que al ir desimplicando los aspectos de la intersección entre religión y sexualidad, nos damos cuenta que también significa «preparando el escenario», «mostrando nuevos paisajes» e «iluminando nuestros sentidos», entre otras intuiciones. Con ese concepto como horizonte de sentido, Goh deshilvana el entramado teórico que sustenta su análisis y nos lo ofrece como preparación para adentrarnos en la exploración de la vida de sus entrevistados. La imagen que el autor usa para relacionar sexualidad y religión es «entretrejiendo» [*interweaving*]. Quizás aquí yaza un segundo pivote de la contribución de Goh: queerificar nuestras herramientas teóricas. Es común para la división heterosexual del trabajo el considerar que tanto el bordado como el tejido son actividades «femeninas» —como si las laborales tuviesen una conexión esencial con el género—, ante lo cual Goh no tiene prurito en asumirlas como dignas imágenes del trabajo intelectual de un «varón cisgénero gay», «sacerdote veterocatólico» [no romano], «académico» y «activista», tal como él mismo se define (p. 1).

Dados esos dos elementos previos —tanto la contextualización de su ubicación social [*social location*] como de su horizonte de sentido analítico— estamos en condiciones de sumergirnos en los capítulos en los que Goh despliega su investigación. Así, en el capítulo 1 entramos de lleno en la narrativa de la vida de los entrevistados. El título del capítulo es «des/convirtiéndose en varón» y deconstruye las suposiciones adjuntas a la performance



de la masculinidad. Los entrevistados no solo desafían los modos en los que se concibe el sexo biológico sino también la construcción de la identidad y la encarnación de modos alternativos de concebir la masculinidad como varones gays y bisexuales. En vez de desestimar lo biológico, los entrevistados resignifican la genitalidad de maneras que les ayudan a construir su identidad a través de la cooptación de penes y testículos como elementos «co-constitutivos» de «composiciones corporales específicas» subsidiarias de su devenir (p. 19). Esta(s) dinámica(s) no es/son menor(es) ya que desestabiliza(n) discursos que proponen desestimar el sexo biológico asignado al nacimiento en pos de una construcción de la identidad que muchas veces resulta desencarnada o etérea; o como elemento secundario que invalida a los varones y, en última instancia, produce su erosión identitaria. Lo que los entrevistados realizan es una negociación creativa que les faculta para «des/convertirse» en varones.

Si el capítulo anterior trataba de la cuestión corporal e identitaria, el segundo capítulo trata sobre el deseo. Goh entiende el deseo no solo como la performatividad de ciertos actos corporales sino también como metonimia de la orientación sexual, de la atracción sexual y de la apropiación de etiquetas —gay, bisexual, homosexual— por parte de sus entrevistados. Uno de los elementos que el autor encuentra en las narrativas analizadas es la intersección de otros elementos con lo sexual, como por ejemplo lo etno-racial. En este caso, Goh califica ese puenteo como la «sexualización de la etnicidad» y la «etnificación de la sexualidad» (p. 45). Esto lo lleva también a proponer el deseo simultáneo de sus entrevistados tanto por lo divino como por otros varones como una «bi/teología» (p. 54).

Los capítulos 3, 4 y 5 trabajan temas relacionados en cuanto a la sexualidad y el amor, tanto en clave humana como en su conexión con lo divino. Es que la intimidad de los actos sexuales —algo que ya han descrito místicos y espiritualistas de diferentes religiones— se asemeja a la intimidad del encuentro entre lo humano y lo divino. En ambos casos hay una cuota de compromiso, auto-evaluación, devoción y compenetración que no puede jeraquizarse. Para las personas de las diversidad sexual que profesan una fe no hay posibilidad de cercenar o elegir un aspecto sobre el otro. Si en el capítulo 3 Goh hablaba sobre la intersección entre sexualidad y



etnicidad, se podría decir que en estos capítulos estamos frente a la «sexualización de la espiritualidad» y la «espiritualización de la sexualidad». En realidad, Goh hace uso de un concepto teológico ancestral que es la «colaboración» cuando define los intercambios mutuos —sexuales, afectivos, amorosos, espirituales— entre varones y entre varones con lo divino como «continuas negociaciones humanas-divinas» (p. 116). Esto, concluye el autor, constituye la «trascendencia del deseo» como una «epistemología» (p. 127) que da sentido a las experiencias de varones gays y bisexuales en el contexto de Malasia.

Goh es, sin dudas, uno de los más brillantes teólogos asiáticos y su trabajo ilumina aspectos que nos son generalmente ocultados por la lejanía geográfica. Su trabajo en este libro —al traer la vida, experiencias y narrativas de varones gays y bisexuales malayos— es una contribución no solo importante sino necesaria para teologizar desde una perspectiva queer. Así, su libro no solo queerifica el paradigma heteropatriarcal en la sociedad malaya a través de la develación de las vidas de sus entrevistados, sino que también se transforma en decolonizador al correr el eje de sentido desde el occidente-centrismo hacia el contexto del sudeste asiático. Su trabajo no cae en la típica orientalización —como algunos trabajos sobre personas fuera del contexto occidental— sino que dialoga con sus entrevistados y pone de relevancia su agencia y resiliencia. El subtítulo del libro utiliza la palabra «admisión» y el término no podría ser más correcto pues este trabajo indaga sobre la real/idad de las personas de la diversidad sexual y su contante lucha contra los mecanismos coloniales que no siempre garantizan su admisión como sujetos sino como objetos exotizados. La contribución de Goh —desde una perspectiva queer y religiosa— nos muestra una vez más que lo divino se hace presente a través de la simpleza y riqueza de la cotidianidad de las personas queer que arriesgan vivir sus vidas plena y fructíferamente.

